



De izqda. a dcha.: José García Abad, director de EL NUEVO LUNES; Juan Iranzo, catedrático de Economía Aplicada de la Universidad Nacional de Educación a Distancia (UNED), y Ana Sánchez Arjona, redactora del semanario.

Guerra comercial, Brexit e incertidumbre política, una combinación explosiva que afecta directamente a la marcha de la economía mundial que, sin embargo, “cuenta con los resortes necesarios para seguir creciendo”, aseguran los expertos que han participado en Los Desayunos de EL NUEVO LUNES. Y esos resortes se concretan en un crudo que se mantiene estable y a bajo precio, lo que mejora la competitividad internacional, y una evolución tecnológica que favorece la movilidad en todos los sectores. Pero la política errática de algunos dirigentes como

Donald Trump, con el neoproteccionismo como telón de fondo, penaliza no sólo a China sino, y fundamentalmente a Europa, y especialmente a España con la aplicación de los aranceles. A esto se suma el Brexit, problema prácticamente irresoluble, al menos por ahora, al que se debe añadir el declive de Ángela Merkel, “que deja al Viejo Continente huérfano de liderazgo”. No obstante, y a pesar de estas circunstancias, más o menos adversas, “la recesión no va a volver, ni se va a producir una crisis profunda mundial, que tampoco llegará a España”.

Los expertos opinan que a pesar de los bajos precios del crudo y de las nuevas tecnologías, la política frena el crecimiento, especialmente el europeo y el de España en particular

Proteccionismo, Brexit e incertidumbre lastran la economía global

■ Ana Sánchez Arjona

Se dan las condiciones favorables, no solo en España, sino en el mundo para que la economía vaya bien, pero la situación política, la actuación errática de algunos políticos, no acompaña. Es el tema que, entre otros asuntos, ha centrado Los Desayunos de El Nuevo Lunes en los que han participado, como es habitual, una serie de expertos que han ofrecido su punto de vista respecto a los problemas económicos y geopolíticos que afectan al mundo, a Europa y, en particular, a España. “En este momento se dan unas condiciones, fundamentalmente vinculadas a la tecnología, para que la economía mundial crezca de una manera sostenida”, asegura Juan Iranzo, catedrático de Economía Aplicada de la Universidad Nacional de Educación a Distancia (UNED), que se pregunta cuál son las condiciones favorables, en este sentido. “En primer lugar, el precio del petróleo está prácticamente topado, tiene techo, como consecuencia del fracking que es el responsable no solo de los cambios económicos en el mundo del petróleo sino de los cambios geoestratégicos, geopolíticos...etc. Estamos

ante una de las revoluciones más importantes en este momento, y la circunstancia de que Estados Unidos produzca 12,2 millones de barriles diarios, que sea ya el gran productor, tiene como resultado que el precio del petróleo difícilmente va a superar los 65 dólares, salvo situaciones muy puntuales. Una circunstancia que es fundamental para los países importadores como es España.



El segundo factor que cada vez adquiere más relevancia son las tecnologías de la información y de la comunicación, en el amplio sentido de la palabra. “Se producen dos efectos fundamentales”, explica Iranzo. “El primero es la mejora de competitividad internacional, y el segundo que favorece la movilidad en todos los sectores lo que supone una mejor asignación de recursos”. Circunstancias, todas ellas que

Juan Iranzo: “El precio del petróleo está ‘topado’ como consecuencia del ‘fracking’, que es el responsable no sólo de los cambios económicos, sino de los geoestratégicos”

“El proteccionismo de Trump afecta al comercio internacional, lo que penaliza no sólo a China sino, y fundamentalmente a Europa, y especialmente a España”

permiten que no haya apenas inflación. “Lo que le ocurre a la inflación de ofertas y de costes es que hay mucha más competencia. La de costes en particular está bastante limitada por la situación del petróleo y, también, porque las nuevas tecnologías suponen un aumento de la productividad y la mano de obra”.

El proteccionismo

En este contexto favorable, ¿qué errores políticos se están cometiendo? El primero es el proteccionismo, el neoproteccionismo de Donald Trump, que afecta al comercio internacional que está contenido, lo que penaliza no solo a China sino, y fundamentalmente a Europa, y especialmente a España con la aplicación de los aranceles.

El segundo “gran asunto” es el Brexit. “En España se ha producido una caída importante del turismo británico por el deterioro de la libra que ha mermado su poder adquisitivo, un poder adquisitivo que también ha bajado para de la colonia inglesa que vive en nuestro país”, apunta el experto.

El tercer tema afecta a todo lo que tiene que ver con el “asunto medioambiental extremo”. “El ata-

que al sector del automóvil está provocando una crisis en Alemania y también en España. Estaba previsto que la venta de vehículos iba a superar los cien millones en todo el mundo, y se va a reducir considerablemente. En concreto, aquí en España, afecta la situación catalana y las declaraciones del presidente de Seat, Luca de Meo, asegurando que se iba a llevar las plantas si la situación no cambiaba. A esto hay que sumar la actuación directa de la ministra de Transición Ecológica, Teresa Ribera, contra el diésel. Algo que debería clarificar el próximo Gobierno.

Un asunto en el que coincide Miguel Ángel Bernal, profesor de la Fundación de Estudios Financieros. (FEF), para el que es destacable “lo mal que se está haciendo todo lo que tiene que ver con el tema de los gases invernaderos y protección del medio ambiente”.

Para Bernal, y respecto a los asuntos mencionados por Iranzo, lo que se está notando especialmente es la caída del comercio mundial que se traslada a las economías, a las más exportadoras, como Alemania. “Pero no es solamente Alemania, también está Brasil, séptima economía mundial y que vive de las exportaciones. El 30% hacia EEUU y el 20% hacia China”.

“En China la ralentización se nota porque le está costando crecer por encima del 6,5 % que es más o menos es el nivel que necesita para seguir desarrollando su demanda interna y una clase media potente que tire de consumo. Además, está el problema de empresas muy punteras, léase Huawei y sus implicaciones en el avance del 5G”.

Bernal considera decisivo para explicar la situación de la economía mundial, que Trump está ya metido en campaña electoral a la que se ha sumado Mike Bloomberg como potencial competidor. “Hay que recordar siempre que EE.UU. ha sido, a pesar de lo que dicen ellos, un país muy conservador. Recuerdo en este sentido la Tariff Act of 1930 (Ley de Aranceles de 1930, en español), conocida como Ley Hawley-Smoot y cómo sus consecuencias agravaron la crisis del crack”.

El Brexit y el declive de Merkel

“Europa, el Brexit”, opina, “sigue siendo un problema que está tremendamente encajonado y ya veremos qué pasa porque es imposible aclararse. Por tanto, más incertidumbre, una incertidumbre que además llega en un momento donde el declive de Merkel nos deja huérfanos de liderazgo; la figura de Macron quiere optar a ese liderazgo y su problema es que está muy cuestionado en su país”.

Dice Raymond Torres, director de Coyuntura y Economía Internacional de la Fundación de Cajas de Ahorro (Funcas), que lo más preocupante es que, además de los factores comentados, hasta cierto punto reversibles, operan fuerzas recesivas más profundas, que podrían durar en el tiempo. “Una es el fin de ciclo que se aproxima inexorablemente en las tres principales economías del mundo que son la americana, China y Alemania. Otro factor clave es la compleja transición tecnológica y energética en sectores industriales tan importantes como el automóvil. Los efectos colaterales de las políticas monetarias expansivas emprendidas por los principales bancos centrales del mundo es otra incógnita. Algunos analistas consideran que estas políticas, si bien han logrado evitar una recesión, han generado burbujas en el mercado de vivienda de algunos países o sobreendeudamiento de empresas que, de no ser por los bajos tipos de interés, no serían rentables”.



Miguel Ángel Bernal: “En China la ralentización se nota porque le está costando crecer por encima del 6,5%, el nivel que necesita para seguir desarrollando su demanda interna”

“La caída del comercio se traslada a los países, sobre todo a los más exportadores, como Alemania, pero también a Brasil, séptima economía mundial”



Nicolás López: “Las previsiones para 2020 apuntan a una cierta recuperación del crecimiento con tasas todavía relativamente bajas, pero acordes con el potencial a largo plazo”

“Respecto al Brexit, el escenario que parece más probable en estos momentos sería que se confirmara la salida del Reino Unido de la UE antes del 31 de enero”

Nicolás López, director de Análisis de MG Valores considera, en este sentido, que la economía global está atravesando una fase de desaceleración desde principios de 2018, coincidiendo con la primera subida de aranceles que puso en marcha la guerra comercial entre China y EEUU. “Después de un año de crecimiento muy intenso en 2017, empezó un proceso gradual de pérdida de intensidad particularmente acusado en el caso de Europa. En parte puede entenderse la desaceleración como una vuelta a tasas de crecimiento más acordes con el potencial a largo plazo, pero sin duda la caída del comercio mundial ha sido un factor fundamental para explicar el enfriamiento que poco a poco se fue extendiendo a otras zonas llegando a afectar a EEUU a lo largo de 2019. Aunque en algún momento se llegó a temer por la posibilidad de una recesión global, la reacción de los bancos centrales parece haber conjurado ese temor”.

Las previsiones para 2020 apuntan a una cierta recuperación del crecimiento con tasas todavía relativamente bajas, “pero acordes con el potencial a largo plazo” asegura López para el que, en general “la caída de la actividad se ha centrado en la parte industrial de la economía pero el consumo y los servicios se han mantenido resistentes. Los últimos indicadores muestran incipientes datos de mejoría que creo que se irán consolidando en los próximos meses”.

Respecto al Brexit es un tema todavía sin cerrar pero al menos parece quedar descartado el temido escenario de una salida sin acuerdo. “El escenario que parece más probable ahora sería que se confirmara la salida del Reino Unido antes del 31 de enero en los términos previstos en el reciente acuerdo. Esto dejaría un plazo de dos años al menos para negociar las condiciones definitivas de la salida”.

Todo esto impacta en la economía de España básicamente y según Juan Irazo, en lo que tiene que ver con el proteccionismo que está afectando al sector exterior que ha caído en el tercer trimestre, frente a lo que tradicionalmente ocurre. “Es algo altamente preocupante porque España es uno de los países más abiertos del mundo, después de Canadá. En términos de PIB, hablamos del 60%”. En concreto, Irazo estima que la penalización para el comercio español supone ya alrededor de 800 millones.

Sin embargo, opina Nicolás López, “si por país abierto entiendes que las exportaciones/importaciones tienen un peso elevado sobre el PIB España no es un país particularmente abierto, al menos comparado con otros europeos”. “Las exportaciones suponen un 37% del PIB, algo más que Francia (31%) e Italia (31%) pero menos que Alemania (47%) y el conjunto de la UE (45%). Lo que sí es significativo es que Europa en general tiene una importante dependencia de las exportaciones si lo comparamos con otras grandes

economías como EEUU, China o Japón, todas ellas por debajo del 20%. Esto explica que la Eurozona haya sido una de las áreas más afectadas por la guerra comercial en los dos últimos años. Cara al futuro está claro que Europa tiene que reforzar su crecimiento interior reactivando su demanda interna. La política de Trump que busca acabar con los desequilibrios comerciales grandes, y el de Europa es uno de ellos, hace inevitable a largo plazo ese proceso de ajuste. En el caso de España nuestras exportaciones se dirigen en gran medida al resto de Europa por lo que no tenemos una exposición especialmente alta a la guerra comercial”.

Inestabilidad política

El catedrático de Economía Aplicada de la UNED asegura, y respecto a la falta de Gobierno como un punto especialmente negativo, que su efecto sobre el crecimiento español es de entre tres y ocho décimas debido a que no se han aplicado las reformas necesarias. “La inestabilidad política tiene consecuencias muy negativas básicamente sobre la inversión y algo sobre el consumo. Lo que preocupa ahora especialmente es que el próximo Ejecu-



Raymond Torres: “Los efectos colaterales de las políticas monetarias expansivas emprendidas por los principales bancos centrales del mundo, es una de las principales incógnitas”

“La formación de un gobierno sólido y con una agenda creíble de reformas sería de gran ayuda para contrarrestar los vientos adversos que vienen del exterior”

tivo tome medidas contrarias a lo que realmente necesita la economía como son unos impuestos adecuados al entorno para no perder competitividad, que no se toque el SMI y además que se encaren asuntos tan preocupantes como las pensiones y también a la sanidad”.

“España, efectivamente es uno de los países más abiertos del mundo”, coincide en señalar Miguel Ángel Bernal. “Esta situación nos

perjudica mucho y además estamos sin Gobierno... o ante un próximo Gobierno que puede tirar de medidas muy populistas y que no son, en mi opinión, las que necesita España. Nosotros precisamos reformas, las pensiones son un magnífico ejemplo de lo que estamos comentando”.

“Respecto a la falta de Gobierno”, explica el director de Análisis de MG Valores, es evidente que no

suma aunque no es previsible un impacto a corto plazo. “El tema de las pensiones es sin duda muy importante pero la solución vendrá de medidas a largo plazo por lo que el retraso de unos meses en tomarlas no es en sí mismo decisivo. En lo que se refiere al empleo es cierto que España arrastra un problema estructural de elevado paro que tampoco vamos a resolver en unos meses. Una reforma de la educación, incluyendo la formación profesional, forma parte del proceso de reformas estructurales que hay que tomar con un gran consenso político. Al igual que sucede con las pensiones. Más que una urgencia por tener un gobierno a toda costa, lo importante es tener un gobierno con una mayoría estable que sea capaz de afrontar las reformas necesarias para permitir una nueva fase de crecimiento sostenible en nuestro país”.

“La formación de un gobierno sólido y con una agenda creíble de reformas sería de gran ayuda para contrarrestar los vientos adversos que vienen del exterior”, añade Raymond Torres y señala que el freno del comercio internacional registrado en el último año está afectando nuestro crecimiento, directamente por el impacto sobre las exportaciones e indirectamente porque el deterioro del contexto global incide en las expectativas. “A ello se añade el bloqueo político y la parálisis de reformas desde hace cuatro años. Sin embargo, la expansión continúa —aunque a menor ritmo— y todavía se compara favorablemente con las principales economías vecinas”.

“Estamos ante una batería de asuntos determinantes, asuntos de Estado, sobre los que deberían ponerse de acuerdo los partidos para evitar fluctuaciones que puedan ocasionar una pérdida de confianza”, asegura Juan Irazo. “A pesar de estas circunstancias, más o menos adversas, no va a volver la recesión, ni se va a producir una crisis profunda mundial, tampoco en España”.

De los ‘tigres asiáticos’ al despertar de los ‘leones africanos’

■ Juan Irazo habla del despertar de los leones africanos como un elemento a tener en cuenta y que no trasciende demasiado, “económicamente hablando”. “Por vez primera y por la cuestión política administrativa de garantizar derechos de propiedad y de aplicar recetas económicas ortodoxas, África está creciendo, y va a dejar de ser el lastre mundial, por la fuerte inversión china que busca en el continente materias primas, pero no solo minerales, ya que África se ha convertido en su inmenso granero. El régimen de Xi Jinping necesita alimentar a 1.300 millones de personas y en África actualmente tiene concesiones por 50 millones de hectáreas. El PIB del continente se sitúa en el 4% aproximadamente. A la cabeza Ghana cuyo PIB es superior al 9%, lo que le convierte en el país del mundo que más crece. Entre los diez países del mundo que más crecen, según el FMI, se encuentran los africanos: Etiopía, 7,7%, Costa de Marfil, 5,5%, Senegal 6,7%, Tanzania, 6,6%



Ghana se ha convertido en la economía africana que más crece, el 9%.

Estamos ante un asunto esencial dentro de la estabilidad internacional, porque va a crear nueva demanda... “aunque es cierto que todavía representan el 3% del comercio mundial y los 54 países del continente tienen un PIB inferior a Brasil”.

“De tal manera que, así como hablábamos de los tigres asiáticos a principio de los setenta, ahora no hay que perder de vista lo que ocurre con los leones

africanos”.

Para Miguel Ángel Bernal, internet está también en buena parte detrás de ese avance del continente. “Ahora bien África está por desarrollar, hay un riesgo político, inseguridad jurídica y además el continente es muy amplio y muy desigual entre países. Cuidado el norte de África es un polvorín. Por tanto, habría que ser muy exigente, analítico y selectivo”.

Nicolás López recuerda que hace 50 años China tenía una renta per cápita similar a la media de África por lo que en teoría el potencial de crecimiento desde esos niveles es enorme. “Falta por ver si se pueden dar las condiciones que han hecho posible el desarrollo de algunos países asiáticos en las últimas décadas, entre ellos la estabilidad política e institucional. China está teniendo en la región un

papel dinamizador importante pero en sí mismo no es suficiente. Se trata de que se produzca un cambio interno de mentalidad que haga posible que se pongan en marcha las dinámicas del crecimiento sostenible”.

Raymond Torres comparte argumentos y señala que África podría ser la gran sorpresa del próximo decenio. “Los países que han mejorado la gobernanza democrática, como Ruanda y Ghana, logran atraer inversión extranjera, especialmente de China, y aprovechar los recursos naturales, cruciales para sostener la expansión mundial. Además, África ha emprendido una revolución tranquila, la de la educación, un factor determinante del desarrollo socialmente inclusivo. Finalmente, la tecnología digital facilita la creación de empresas y relaja uno de los obstáculos históricos del continente que es el acceso al crédito bancario. Ver la extensión de métodos de pago y de financiación innovadores gracias a la telefonía móvil en países como Kenya, es muy ilustrativo”.